

“Raíces Sanas” – Pr. Jim Sprengle – Pentecostés 3

29 de junio de 2025

- I. **Gálatas 5:24-25** – ²⁴ Pero los que son de Cristo Jesús han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. ²⁵ Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu.
- II. **La fruta es maravillosa, pero es solo tan buena como las raíces que la hacen posible**.
 - a. Una vez Jesús contó una parábola sobre una higuera que no daba fruto (Lucas 13:6-9), y su dueño quería cortarla... pero el viñador pidió un poco más de tiempo para que diera fruto... pues quería fertilizar las raíces.
 - b. Las raíces de cualquier planta son fundamentales para la salud general de la misma, junto con el fruto que produce.
 - i. Leí algunos datos interesantes sobre las plantas de una escritora científica llamada Hope Jahren... especialmente cómo una pequeña semilla comienza a echar raíces.
 - ii. Por supuesto, la primera raíz tiene la misión de encontrar agua, sin embargo, el primer trabajo es anclarse.
 1. Cuando esas raíces comienzan a extenderse en ese lugar específico... esa planta nunca tendrá el lujo de moverse a otro lugar... a un lugar más cálido o más frío, a un lugar con más agua o a un lugar menos peligroso.
 2. Ya sea que tenga que hacer frente a heladas o sequías, insectos o animales que se alimentan de plantas, o viento y condiciones climáticas extremas, está plantado para la vida.
 3. Sin embargo, si la semilla echa raíces, puede descender 30, 60 o 120 pies de profundidad... puede partir el lecho de roca... puede bombear galones de agua todos los días durante cientos de años, y de manera mucho más eficiente que cualquier bomba hecha por el hombre que se haya inventado.
 4. De hecho, si la raíz enraiza, la planta se vuelve prácticamente indestructible; como ella escribe: «Si se desgarran todo lo que está sobre la tierra —todo—, la mayoría de las plantas aún pueden volver a crecer con rebeldía a partir de una sola raíz intacta. Más de una vez. Más de dos veces». ¹
 - c. Nuestra fe, una vez establecida por el Espíritu Santo, es como un gran ancla en Jesucristo.
 - i. Pueden venir todo tipo de pruebas, y con ellas la lucha de conductas y deseos pecaminosos que son parte de la carne... pero Dios provee el alimento para raíces saludables.
 - ii. En última instancia, las raíces crecen para ayudarnos a “mantenernos en sintonía con el Espíritu”.

- III. **Nuestra lectura** en Gálatas proporciona un gran contraste entre la carne... y el Fruto.
- a. Las luchas que enfrentamos son comunes al mundo que nos rodea, y Pablo escribe una larga lista de los “deseos de la carne”.
 - i. En muchos sentidos, estas son pruebas y problemas que afectarían a cualquier planta cuando enfrenta enfermedades, plagas y sequías; si está enraizada profundamente en una buena fuente de nutrición y agua, puede superarlos.
 - b. Supongo que podría predicar un sermón sobre cada uno de los elementos de esta lista de los deseos de la carne, pero me doy cuenta de que mi tiempo está limitado a unos pocos... pero tengan en cuenta que Pablo está diciendo que la carne busca cosas que se oponen al amor – se oponen a amar a nuestro prójimo... son deseos egoístas.
 - c. Un gran enfoque de esta lista es la división... “enemistad, contiendas, celos, enojos, rivalidades, disensiones, divisiones, envidia”... que son todas formas en las que simplemente no nos llevamos bien unos con otros.
 - i. La enemistad es hostilidad y odio hacia otro; la contienda es disputas y discusiones; las rivalidades son acerca de la ambición egoísta; y disensiones es una palabra basada en la apostasía... pero significa desunión y división basadas en el egoísmo.
 1. Al observar nuestro “andar en el Espíritu” (v. 16), ¿dónde nos quedamos cortos en estas áreas?
 2. Aunque inmediatamente podamos sentirnos inclinados a decir: “Oh, me llevo bien con todos... y no veo ningún problema en nuestra congregación”, la verdad es que no faltan estas cosas en nuestras mentes y acciones.
 3. La iglesia es un lugar extraño porque pedimos a la gente que sirva y apoye el ministerio de Dios, ¡y sin embargo nos volvemos increíblemente posesivos y territoriales!
 - a. A veces la gente está dispuesta a servir, pero cualquier idea nueva o cualquier pensamiento de que alguien pueda asumir nuestras responsabilidades y ya no somos cariñosos ni amigables... hace que servir en nuestra área sea incómodo.
 4. A veces no decimos nada de la gente ni del ministerio... pero internamente albergamos resentimientos, envidias y pensamientos negativos.
 - a. Escuche la advertencia de las Escrituras: si permite que estas cosas crezcan y salgan de usted, entonces “no heredará el reino de Dios” (v. 21).

- b. Esto significa que aquellos que viven la vida practicando estas cosas sin arrepentirse... están rechazando a Cristo y Su obra en la cruz para perdonarlos.
 - d. Otro gran foco de las obras de la carne se basa en la inmoralidad sexual.
 - i. Nuevamente, podría predicar múltiples sermones sobre este tema, pero todos sabemos que la inmoralidad sexual y el pecado están absolutamente desbordados en nuestro mundo.
 - ii. Aquí nuevamente, sabemos que la Palabra de Dios dice claramente que cualquier intimidad sexual fuera del matrimonio... y el matrimonio es estrictamente entre un hombre y una mujer... pero solo en ese lugar muy específico debemos expresar el don de intimidad de Dios... ¡y ese es un estándar muy alto!
 - iii. No puedo decirte cuántas personas racionalizarán y justificarán sus situaciones para hacer que lo que estén haciendo esté bien... generalmente explican que se "aman", por lo tanto, debe estar bien.
 - 1. Pero el verdadero amor es el que Cristo hizo en la cruz, y luego nos dice que también amamos tomando esa cruz y siguiéndolo sin mirar atrás.
 - 2. El amor no es vivir juntos antes del matrimonio... ni el matrimonio entre personas del mismo sexo... ni la pornografía... ni la lujuria... ni ninguna otra actividad sexual que el mundo promueve y aprueba... sino que el amor verdadero es la fe en Cristo, sabiendo que Él nos llama a algo mejor.
 - 3. Una vez más, la Biblia es clara en estos temas una y otra vez ... aquellos que practican estas cosas sin arrepentimiento no heredarán el reino de Dios.
 - e. En esa severa advertencia hay también una gran promesa... que nosotros que estamos en la fe por la gracia de Dios somos capaces de "andar según el Espíritu".

IV. **Nuestro Salvador Jesús hace posible nuestro caminar .**

- a. Él nos capacita para correr la carrera con fuerza y valentía, mientras miramos hacia Él, "el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz" (Hebreos 12:2).
- b. Verás, Jesús comenzó la obra de nuestra salvación al ir a la cruz en nuestro lugar... Él murió voluntariamente para pagar por nuestros pecados de división y rivalidad... nuestros pecados de inmoralidad sexual... nuestra falta de amor por quienes nos rodean.
 - i. Jesús, el Camino, la Verdad y la Vida, nos amó tanto que no podía soportar estar separado eternamente de nosotros... así que tomó todo eso sobre Sí.

- c. A medida que estemos arraigados en Cristo a través de nuestra fe, naturalmente produciremos fruto... el fruto del Espíritu.
 - i. Pero no nos equivoquemos, la raíz de nuestra fe anhela el alimento y el agua que hacen crecer este fruto.
 - ii. La única manera verdadera de nutrir esta raíz de fe es por medio de la Gracia... La Palabra de Dios, la Cena del Señor y el Bautismo.
 - 1. En resumidas cuentas, la Palabra de Dios está ligada y es la base de la Cena del Señor y del Bautismo, de modo que somos alimentados esencialmente por la Palabra en todo lo que necesitamos para tener raíces sanas... y fruto sano.
- d. En mi propio viaje a través de la Palabra de Dios, puedo decir que Dios me abrió los ojos repetidamente al poder de Su gracia y a la vida de amor que Él me llama a vivir.
 - i. Sí, hubo momentos en que la Palabra llegó al corazón, como dice en Hebreos 4:12: “Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón”, y en Juan 16:8: “Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio”.
 - ii. Y con esa convicción vino un deseo más fuerte de amar como Dios lo hace: vivir la Palabra de Dios en lugar de solo consumirla y escucharla ... Se podría decir que mis raíces de fe se fortalecen a medida que la Palabra de Dios continúa nutriéndolas y regándolas .
- e. La Palabra viva de Dios nos arraiga profundamente en Cristo y nos mantiene anclados en Su gracia y verdad.
 - i. Por Su Espíritu, estas fuertes raíces de fe darán naturalmente el fruto del amor verdadero que bendice a los demás y glorifica a Dios.
 - ii. Sigamos alimentando estas raíces con Su Palabra para que crezcamos juntos en armonía y caminemos con el Espíritu cada día. Amén.

¹ Fuente: Adaptado de Hope Jahren, Lab Girl (Kopf, 2016), páginas 45-46